



# ROL DE LA MADRE Y ROL DEL PADRE EN ADOLESCENTES ESPAÑOLES Y SU RELACIÓN CON EL DESARROLLO DE LA AGRESIVIDAD<sup>1</sup>

(Role of the mother and role of the father in Spanish adolescents and their relationship with the development of aggressiveness)

**María Isabel Vegas Miguel** 

Profesora de secundaria  
Junta de Castilla y León

**Manuel Mateos-Agut** 

Doctor en Medicina. Especialista en Psiquiatría  
Servicio de Psiquiatría  
Hospital Universitario de Burgos

## Resumen

A pesar de la profunda transformación que ha experimentado la familia en las últimas décadas, la familia sigue ejerciendo un papel central en el desarrollo emocional y psico-social del niño y del adolescente. El objetivo del presente trabajo fue conocer el rol de la madre y del padre, a través del número y tipo de actividades (emocionales, de protección y de proximidad) que el adolescente prefiere realizar con cada progenitor; y analizar si ello guarda relación con la agresividad del adolescente, medida con el *Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry* (BPAQ). Participaron 1193 adolescentes entre 14 y 18 años, 50.05% mujeres, procedentes de 51 centros de Castilla y León (España). Los resultados indican el rol preponderante de la madre como figura de protección y su rol destacable a nivel emocional; el padre ejerce un rol secundario en ambos aspectos. Los dos progenitores desempeñan un papel discreto en las actividades de proximidad. Por otra parte, establecer con el padre o la madre una relación intensa a nivel afectivo o de protección está asociado a una reducción de la ira del adolescente. Elegir a la madre en muchas actividades o al padre en al menos una, está relacionado con un descenso de la agresividad física del adolescente; y elegir al padre en muchas actividades, con una disminución de su ira y su hostilidad. Se concluye la importancia de revalorizar la figura paterna y de una mayor implicación paterna en la vida del adolescente, así como la necesidad de potenciar las relaciones parento-filiales, facilitando espacios de encuentro familiares y apoyando a madres y padres a nivel legislativo, económico y social.

**Palabras clave:** rol materno, rol paterno, afectivo, seguridad, cercanía parental, agresión.

---

<sup>1</sup> Este trabajo ha sido en parte financiado por la Consejería de Educación de la Junta de Castilla y León (España), a través de una licencia por estudios pre-doctoral. Orden EDU/304/2019.

## Abstract

Despite the profound transformation that the family has undergone in recent decades, the family continues to play a central role in the emotional and psycho-social development of children and adolescents. The aim of the present study was to determine the role of the mother and father, through the number and type of activities (emotional, protection and proximity) that the adolescent prefers to carry out with each parent; and to analyze whether this is related to the adolescent's aggressiveness, as measured by the *Buss and Perry Aggression Questionnaire* (BPAQ). A total of 1193 adolescents between 14 and 18 years of age, 50.05% female, from 51 centers in Castilla y León (Spain) participated. The results indicate the preponderant role of the mother as a protective figure and her prominent role at the emotional level; the father plays a secondary role in both aspects. Both parents play a discrete role in proximity activities. On the other hand, establishing an intense affective or protective relationship with the father or the mother is associated with a reduction in the adolescent's anger. To choose the mother in many activities or the father in at least one activity, is related to a decrease in the adolescent's physical aggression; and to choose the father in many activities is associated with a reduction in the adolescent's anger and hostility. The importance of revaluing the father figure and of a greater paternal involvement in the life of the adolescent is concluded, as well as the need to strengthen parent-child relationships, facilitating family meeting spaces and supporting mothers and fathers at the legislative, economic and social levels.

**Keywords:** maternal role, paternal role, affection, security, parental closeness, aggression.

## 1. INTRODUCCIÓN

A pesar de la profunda transformación que ha experimentado la familia en las últimas décadas, tanto en España como en el mundo occidental, la familia sigue ejerciendo un papel central en el desarrollo emocional, cognitivo, moral y psico-social del niño y del adolescente. Es la fuente principal de afecto, seguridad, protección y primer escenario para la socialización del hijo (Bhugra & Fiorillo, 2012; Malonda et al., 2019; Rodrigo & Palacios, 1998). El afecto y la calidad de las interacciones que el menor sostiene con sus cuidadores principales, básicamente el padre y/o la madre, influye en su bienestar (Benton et al., 2019) y autoestima (Kokkinos et al., 2019), en su ajuste emocional y conductual (Beckmann, 2021), en el desarrollo de una conducta prosocial (Padilla-Walker et al., 2016) o de un comportamiento delictivo (Rudy et al., 2022).

Dos elementos a destacar en el vínculo que establece el niño con sus progenitores (Lafuente & Cantero, 2010, p. 312), son la existencia de una aproximación afectiva (saber que el progenitor está emocionalmente disponible) y el establecimiento de una relación que aporte seguridad, confianza y protección al hijo, i.e., que pueda proporcionarle ayuda o contención en situaciones de dificultad (Ainsworth, 2021; Piermattei et al., 2017). También en la infancia es importante la búsqueda de proximidad con los progenitores (Lafuente & Cantero, 2010). Durante la adolescencia, algunas de estas funciones parentales se van transfiriendo a otras personas; aumentan las críticas a la autoridad parental, crece la necesidad de autonomía y se producen cambios significativos en las relaciones con progenitores y pares (Jorgensen-Wells et al., 2022).

Sin embargo, y a pesar del aparente declive en las relaciones parento-filiales, la búsqueda de protección (Lafuente & Cantero, 2010), de proximidad (Jorgensen-Wells et al., 2022) y de lazos afectivos con los progenitores (Gallarín & Alonso-Arbiol, 2012) siguen siendo cruciales para el adolescente.

Aunque diversas investigaciones han señalado los beneficios que estas tres funciones parentales aportan en el comportamiento del adolescente (Beckmann, 2021; Mancinelli et al., 2021; Vieno et al., 2009), escasean los estudios que analicen propiamente qué tipo de relación parento-filial se establece con cada progenitor y que evalúen el comportamiento parental desde la perspectiva del adolescente (Savage, 2014). Además, el rol específico del padre en el ajuste del menor ha sido poco investigado (Kokkinos et al., 2019); la mayoría de trabajos han estudiado la diada madre-hijo o la relación parento-filial en su conjunto, sin señalar la influencia específica de cada progenitor, obviando que la madre y el padre interaccionan de manera diferente con el adolescente (Aymerich et al., 2018; Kokkinos et al., 2019; Malonda et al., 2019; Padilla-Walker et al., 2016; Tur-Porcar et al., 2012).

Por otro lado, uno de los comportamientos más preocupantes en la sociedad actual es la violencia ejercida por adolescentes. Varios estudios señalan que la disponibilidad emocional y el afecto parental están asociados con menores niveles de agresión en la adolescencia (Babore et al., 2017; Lakhdir et al., 2020), que la proximidad parental está inversamente relacionada con el comportamiento antisocial (Vieno et al., 2009) y la violencia de pareja (Choi et al., 2022) y que el vínculo con una figura parental – generalmente la madre– que aporte seguridad al adolescente, muestra una correlación negativa con su comportamiento agresivo o delictivo (Gomez & McLaren, 2007; Kokkinos et al., 2019; Mancinelli et al., 2021; Muarifah et al., 2022; Savage, 2014).

Sin embargo, la gran mayoría de trabajos sobre el impacto de las prácticas parentales (y del vínculo parento-filial) en adolescentes, versan sobre el comportamiento agresivo en sí, sin tener en cuenta los aspectos emocional y cognitivo de la agresividad (Gallarín & Alonso-Arbiol, 2012, p. 1602).

En este punto, queremos diferenciar los conceptos de violencia, agresión y agresividad. Mientras violencia o agresión hacen referencia al acto ejercido con la intención de hacer daño a otros, física o verbalmente (Muarifah et al., 2022; Organización Mundial de la Salud, 2002), la agresividad ha sido entendido como rasgo de la personalidad o tendencia a responder de forma agresiva o violenta (Buss & Perry, 1992). Dentro de esta tendencia agresiva, Buss y Perry distinguen la componente emocional (ira), cognitiva (hostilidad) y comportamental (agresividad física y verbal).

Al analizar el comportamiento agresivo en la adolescencia, las investigaciones señalan también los roles diferenciados de ambas figuras parentales (Gallarín et al., 2021; Kawabata et al., 2011; Montero-Montero et al., 2020), el papel central del padre, frecuentemente ausente en este tipo de estudios (Gallarín & Alonso-Arbiol, 2012, p. 1607) y la importancia de la relación en la diada parento-filial del mismo sexo (Beckmann, 2021; Mancinelli et al., 2021; Santona et al., 2019). De hecho, se ha encontrado asociación entre ausencia de alguna figura parental y comportamiento violento en la adolescencia, e.g., en violencia filio-parental –VFP– (Arias-Rivera & García, 2020; Aroca-Montolío et al., 2014; Contreras & Cano, 2014; Moulds & Day,

2017). En el estudio de Williams et al. (2017), el grupo de madres, cuyos hijos habían manifestado VFP, afirmaba que el impacto psicológico y emocional que la ausencia del padre tenía en el sentido de identidad del hijo varón, estaban relacionados con las conductas abusivas de estos (p.603). Esto sugiere diferenciar la influencia de cada progenitor en el vínculo parento-filial y en el desarrollo de la agresividad.

Por ello, el primer objetivo de este trabajo de investigación fue conocer el rol de la madre y el rol del padre en una muestra de adolescentes españoles, a través de determinadas actividades emocionales, de protección y de proximidad que el adolescente prefiere realizar con cada progenitor.

El segundo objetivo fue estudiar si existe relación entre el número y tipo de actividades que el adolescente prefiere realizar con cada progenitor y la agresividad del adolescente.

## 2. METODOLOGÍA

### 2.1. Participantes

Los adolescentes fueron seleccionados de 23 centros educativos no universitarios de la provincia de Burgos (83.6%), 10 grados universitarios de Burgos (6.9%) y 18 centros específicos de menores de Burgos y Valladolid (9.5%) que atienden a adolescentes con problemática familiar o conductual. En total, participaron 1193 adolescentes españoles (50.05% mujeres y 49.95% varones), con rango de edad entre 14 y 18 años ( $M=16.2$ ;  $SD=1.3$ ). Por edades, la muestra se distribuyó del modo siguiente: 14 años = 14.8%; 15 años = 16.3%; 16 años = 22.8%; 17 años = 28.8%; 18 años = 17.3%.

Dentro de los centros educativos no universitarios, se incluyó alumnado de 2º ciclo de Educación Secundaria Obligatoria (35.5%), de Bachillerato (28.8%), de Formación Profesional Básica (15.7%) y de Ciclos Formativos Grado Medio (3.6%).

Respecto a los centros de menores, participaron adolescentes en centros de protección o en situación de riesgo de exclusión social (4.1%), adolescentes realizando un programa socioeducativo por presentar comportamiento disruptivo y problemas de drogodependencia (1.7) y menores cumpliendo medidas judiciales (3.7%).

En relación a las características socio-demográficas, un 14.8% de los adolescentes eran hijos únicos, 60.8% tenían un hermano, 16.6%, dos hermanos y el 5.7% pertenecían a familias con cuatro o más hijos. El 2.1% no contestó a esta pregunta. En cuanto a la composición familiar, el 77.9% vivía con la madre y el padre (familia nuclear), el 12.7% en familia monoparental, el 2.9% tenían custodia compartida, el 5.1% eran familias reconstituidas y el 1.4% vivían en residencia o en otro tipo de agrupación familiar.

### 2.2. Instrumentos

Para estudiar el tipo y número de actividades realizadas por los adolescentes con cada progenitor, se elaboró un cuestionario *ad hoc* con la pregunta “¿Qué miembro de tu familia elegirías para realizar las siguientes actividades? (puedes escribir una o dos personas por pregunta. Cita solo el parentesco)” y 8 ítems (ver Figura 1). Las preguntas se clasificaron en tres tipos: a) de *protección* (preguntas 1 y 3), donde el adolescente busca seguridad y una figura de apoyo en situaciones de dificultad o soledad, b) de contenido *emocional* (preguntas 6 y 7), el adolescente se siente acogido y se refuerzan los lazos emocionales y c) de búsqueda de *proximidad* (preguntas 2, 4, 5 y 8), donde se comparten hobbies, ideas, experiencias, etc.

Para conocer el nivel de agresividad del adolescente, se utilizó el cuestionario de Agresividad de Buss y Perry –*BPAQ*– (Buss & Perry, 1992), validado para adolescentes españoles –*AQPA*– (Santisteban et al., 2007). Este cuestionario está formado por 29 preguntas, clasificadas según tres componentes de la agresividad y cuatro variables: componente instrumental –agresividad física (9 ítems) y agresividad verbal (5 ítems)–, componente emocional –ira– (7 ítems) y componente cognitiva –hostilidad– (8 ítems). Buss y Perry definen la *agresividad física* y *agresividad verbal*, como la tendencia a actuar violentamente o a discutir, respectivamente; la *ira* incluye excitación fisiológica y conceptos como enojo, frustración o impulsividad. La *hostilidad* hace referencia al resentimiento, envidia, desconfianza o la percepción de animadversión o críticas injustas. Los autores añadieron una quinta variable, la *agresividad total*, al sumar las puntuaciones de las cuatro variables principales.

### 2.3. Procedimiento

En los centros educativos no universitarios se realizó un muestreo en dos etapas: estratificado (doce estratos atendiendo a la ubicación, tipo de centro y nivel educativo) y por conglomerados (grupo-clase). Se seleccionaron centros en todos los estratos, de forma que estuvieran representados al menos un 5% del alumnado de cada nivel educativo. Posteriormente, en cada centro, se elegía un grupo por curso académico de forma aleatoria, seleccionado entre aquellos donde se contara con la colaboración del tutor o un profesor, solicitando la participación voluntaria de todos los alumnos de la clase. Los cuestionarios en papel se rellenaron en horario escolar.

En los centros universitarios y centros de menores, se realizó muestreo por conveniencia, rellenándose los cuestionarios de forma individualizada.

El estudio fue aprobado por la Comisión de Bioética de la Universidad y se solicitó el consentimiento informado de los adolescentes y de sus padres o tutores legales, garantizando el anonimato de los datos recogidos.

### 2.4. Análisis Estadístico

Dentro de la estadística descriptiva, se calcularon medias (M), desviaciones típicas (DT), porcentajes y diagramas de barras. Para comparar los porcentajes de adolescentes que prefieren al padre o a la madre en cada actividad o el porcentaje que elige a uno, ambos o ninguno en función del sexo del adolescente, se efectuaron pruebas Chi-cuadrado.

Para analizar si el número de actividades que el adolescente prefiere realizar con cada progenitor, estaba relacionado con la agresividad del adolescente, se calculó primeramente el coeficiente de correlación Rho de Spearman. Posteriormente se establecieron categorías en cada tipo de actividad (protección, emocional, proximidad y total), se calcularon medias marginales estimadas de la agresividad (ajustadas por sexo) e IC al 95% y se contrastó si existían diferencias significativas en las variables de agresividad entre dichas categorías, utilizando modelos lineales generales (MLG) ajustados por sexo. Todos los MLG se ejecutaron con estimación potente (covarianzas robustas) para manejar las posibles infracciones de los supuestos de normalidad.

En todas las pruebas donde se efectuaron comparaciones múltiples post-hoc por parejas, se aplicó la corrección de Bonferroni. Los contrastes realizados fueron pruebas bilaterales con nivel de significación  $\alpha = 0.05$ . El análisis estadístico se llevó a cabo con los programas IBM SPSS Statistics 26 y el programa R, versión 4.0.

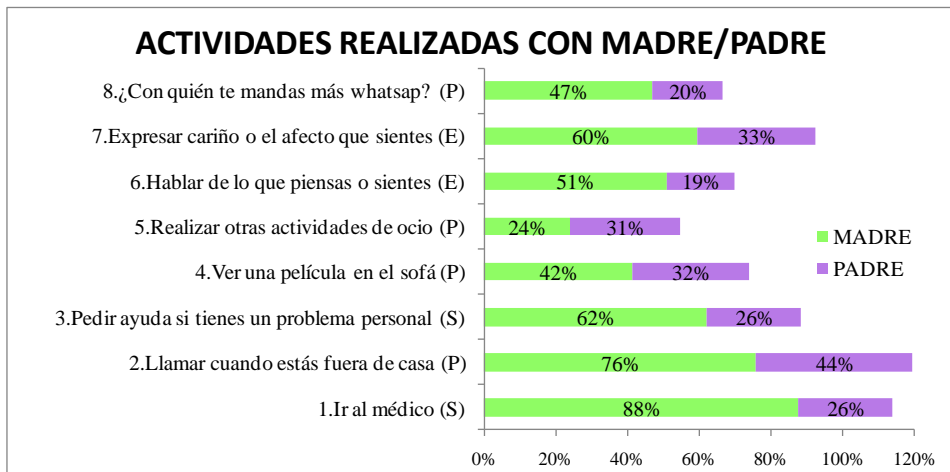
### 3. RESULTADOS

#### 3.1. Número y tipo de actividades realizadas con la madre y con el padre

En la figura 1 se muestra el porcentaje de adolescentes que elegiría a su madre o a su padre, para cada actividad propuesta.

**Figura 1**

*Porcentaje de adolescentes que elegirían a su madre/padre, para realizar una actividad*



S: actividades de seguridad y protección. P: actividades de búsqueda de proximidad. E: actividades de tipo emocional

Comparando el porcentaje de adolescentes que prefería realizar cada actividad con uno u otro progenitor, se obtuvieron en todos los casos diferencias significativas ( $p < 0.001$  en los test Chi-cuadrado), i.e., el adolescente elige siempre a su madre antes que a su padre, excepto en “realizar otras actividades de ocio”, donde es preferido el padre. La diferencia fue considerable en las actividades de protección.

En relación a las elecciones efectuadas según el sexo del adolescente, se obtuvieron los resultados de la Tabla 1.

**Tabla 1**

*Frecuencia (y porcentaje) de adolescentes, según sexo, que eligen a un progenitor, a ambos o a ninguno para las ocho actividades. Valor del estadístico  $\chi^2$  (con p-valor)*

Actividad	Sexo	Eligen para la actividad mencionada a...				$\chi^2$ (p-valor)
		Solo a la madre	Solo al padre	Ambos	Ninguno	
1. Ir al médico	V	387 (32%)	54* (5%)	119 (10%)	38* (3%)	14.89 (p=0.002)
	M	439* (37%)	36 (3%)	105 (9%)	18 (2%)	
	Total	826 (69%)	90 (8%)	224 (19%)	56 (5%)	
2. Llamar cuando estás fuera de casa	V	287 (24%)	109* (9%)	140 (12%)	62* (5%)	20.16 (p<0.001)
	M	288 (24%)	76 (6%)	195* (16%)	39 (3%)	
	Total	575 (48%)	185 (15%)	335 (28%)	101 (8%)	
3. Pedir ayuda cuando tienes un problema personal	V	212 (18%)	59* (5%)	137* (11%)	190 (16%)	39.97 (p<0.001)
	M	295* (25%)	19 (2%)	100 (8%)	184 (15%)	
	Total	507 (42%)	78 (7%)	237 (20%)	374 (31%)	
4. Ver una peli en el sofá	V	119 (10%)	107* (9%)	103 (9%)	269 (22%)	16.90 (p=0.001)
	M	175* (15%)	76 (6%)	100 (8%)	247 (21%)	
	Total	294 (25%)	183 (15%)	203 (17%)	516 (43%)	
5. Realizar otras actividades de ocio	V	55 (5%)	149* (12%)	58 (5%)	336 (28%)	29.74 (p<0.001)
	M	109* (9%)	96 (8%)	65 (5%)	328 (28%)	
	Total	164 (14%)	245 (20%)	123 (10%)	664 (56%)	
6. Hablar de lo que piensas o sientes	V	201 (17%)	43 (4%)	97* (8%)	257 (21%)	18.49 (p<0.001)
	M	253* (21%)	29 (2%)	58 (5%)	258 (22%)	
	Total	454 (38%)	72 (6%)	155 (13%)	515 (43%)	
7. Expresar cariño	V	201 (17%)	25 (2%)	177 (15%)	195 (16%)	10.17 (p=0.017)
	M	185 (15%)	45* (4%)	149 (12%)	219 (18%)	
	Total	386 (32%)	70 (6%)	326 (27%)	414 (35%)	
8. Con quién te mandas más whatsapp	V	211 (18%)	92* (8%)	45(4%)	250 (21%)	17.28 (p=0.001)
	M	266* (22%)	53 (4%)	43 (4%)	236 (20%)	
	Total	477 (40%)	145 (12%)	88 (8%)	486 (41%)	

V: varón. M: mujer.

(\*) Existen diferencias significativas con el otro sexo para esa actividad y columna.

En las hijas, se observó una marcada preferencia materno-filial en casi todas las actividades, excepto al “llamar cuando estás fuera de casa” y al “expresar cariño”, donde las chicas escogen a ambos progenitores o solo al padre, respectivamente, en mayor proporción que los chicos.

Por su parte, los hijos también muestran mayor preferencia por el padre que las chicas en todas las actividades de protección y proximidad. Para pedir ayuda cuando tienen un problema personal o para hablar de lo que piensan o sienten, los chicos eligen a ambos progenitores en mayor proporción que las chicas.

A nivel global (ver Tabla 1), se percibe que en las actividades de protección o para llamar cuando estás fuera de casa, los progenitores (especialmente la madre) siguen ejerciendo una función primordial para el adolescente. Para expresar afecto, un 65% siguen prefiriendo a alguna figura parental. En otras actividades de proximidad o emocionales, desciende el porcentaje de los que escogen a uno o a ambos progenitores, a pesar de sobrepasar el umbral del 50%. Solo al realizar otras actividades de ocio, los adolescentes escogen mayoritariamente a otros familiares o amigos.

Al sumar las actividades que el adolescente prefiere realizar con cada progenitor, según el objetivo de cada actividad (protección, emocional o proximidad), se obtuvieron los valores de la Tabla 2. Las medias en los diferentes bloques de actividades para la madre son muy superiores a las del padre, produciéndose una menor desigualdad en las actividades de proximidad.

**Tabla 2**

*Estadística descriptiva (M, DT y porcentaje de adolescentes) para la suma de actividades (protección, emocional, proximidad o total) según sexo del progenitor*

Suma Actividades	M	DT	Porcentaje de adolescentes que eligen a cada progenitor en el siguiente número de actividades									
			0	1	2	3	4	5	6	7	8	
Protección madre	1.50	0.65	8.3	33.4	58.3							
Protección padre	0.53	0.69	59	29.3	11.6							
Emocional madre	1.10	0.83	29.3	30.9	39.8							
Emocional padre	0.52	0.71	60.4	27.2	12.5							
Proximidad madre	1.89	1.18	12.9	26.3	31	18.7	11					
Proximidad padre	1.26	1.15	31.9	31	21.2	11.5	4.4					
Total madre	4.49	2.12	4.6	5.3	8.0	14.0	16.1	17.2	15.6	11.9	7.4	
Total padre	2.31	1.99	22.2	18.7	18.5	15.0	11.0	6.5	4.3	2.4	1.4	

En relación al porcentaje de adolescentes en función del número de actividades de cada tipo realizadas con cada progenitor (Tabla 2), cabe resaltar los siguientes datos: a



medida que aumenta el número de actividades de protección o emocional con la madre, aumenta también el porcentaje de adolescentes que la eligen, en contraposición a lo que ocurre en el caso paterno. Un 22%, un 59% y un 60% de los adolescentes nunca elige a su padre para realizar alguna actividad del tipo que sea, alguna actividad de protección o alguna emocional, respectivamente, vs al 5%, 8% y 29% en el caso materno. Por el contrario, un 58% eligen siempre a la madre en todas las actividades de protección propuestas y un 40% en todas las actividades emocionales. En total, para un 82 % de los adolescentes la madre está algo disponible (realizan con ella al menos tres actividades) y para un 52% está bastante disponible (realizan con ella al menos cinco actividades), frente al 41% que perciben al padre como algo disponible y el 15% como bastante disponible.

### 3.2. Número de actividades realizadas con la madre/padre y agresividad

Se calculó primeramente el coeficiente de correlación, obteniéndose los resultados de la Tabla 3. Se indica también la media de cada variable de agresividad en la muestra total.

**Tabla 3**

*Media de las Variables de Agresividad y coeficiente de Correlación de Spearman entre las Variables de Agresividad y la suma de actividades que el adolescente prefiere realizar con cada progenitor*

	AGRES. FISICA	AGRES. VERBAL	IRA	HOSTILIDAD	TOTAL AGRES
Media (n=1193)	22.41	13.91	20.83	23.31	80.46
Tipo de actividad					
Protección Madre	-.169**	-.019	-.058*	-.025	-.110**
Protección Padre	-.064*	-.025	-.109**	-.128**	-.112**
Emocional Madre	-.147**	-.060*	-.113**	-.056	-.135**
Emocional Padre	-.079**	-.017	-.077**	-.057*	-.086**
Proximidad Madre	-.113**	-.026	.004	-.003	-.053
Proximidad Padre	-.094**	-.040	-.082**	-.061*	-.102**
Suma actividades Madre	-.171**	-.049	-.067*	-.032	-.120**
Suma actividades Padre	-.115**	-.039	-.109**	-.100**	-.132**

\*La correlación es significativa al nivel  $\alpha=0.05$ . \*\* La correlación es significativa al nivel  $\alpha=0.01$ .

Todas las correlaciones significativas encontradas son negativas (Tabla 3), lo que indica que cuantas más actividades realiza el adolescente con sus padres, menor es la agresividad que muestra. Las mayores correlaciones se obtuvieron entre agresividad física con las actividades realizadas con la madre (suma total, protección, emocional y proximidad), entre hostilidad y actividades de protección con el padre y entre ira, tanto con actividades emocionales con la madre como de protección con el padre.

ROL DE LA MADRE Y ROL DEL PADRE EN ADOLESCENTES ESPAÑOLES Y SU RELACIÓN  
CON EL DESARROLLO DE LA AGRESIVIDAD

Posteriormente se comparó la media estimada de cada variable de agresividad, ajustada por sexo, según el número de actividades que el adolescente prefiere realizar con cada progenitor. Los resultados se muestran en las Tablas 4, 5 y 6.

**Tabla 4**

*Media estimada y DT de las Variables de Agresividad (ajustadas por sexo del adolescente) según el nº de actividades de protección y emocional que el adolescente prefiere realizar con cada progenitor. Valor del Estadístico F (con p-valor)*

		Suma actividades protección <b>madre</b>				Suma actividades protección <b>padre</b>			
		0	1	2	F <sub>2,1189</sub>	0	1	2	F <sub>2,1189</sub>
N válido		99	400	697		706	351	139	
AGRES.	M	24.42	23.70	21.41 <sup>(0,1)</sup>	13.04	23.15 <sup>(1,2)</sup>	21.66	20.60	8.36
FÍSICA	DT	0.82	0.43	0.30	(p<.001)	0.31	0.44	0.63	(p<.001)
AGRES.	M	13.69	14.07	13.84	0.59	13.99	13.91	13.46	1.06
VERBAL	DT	0.45	0.19	0.15	(p=.553)	0.15	0.21	0.34	(p=0.35)
IRA	M	21.93	21.12	20.51 <sup>(0)</sup>	3.62	21.14	20.88	19.12 <sup>(0,1)</sup>	7.10
	DT	0.55	0.28	0.21	(p=.027)	0.21	0.29	0.50	(p=.001)
HOSTI-	M	23.47	23.55	23.14	0.62	23.79	23.06	21.45 <sup>(0,1)</sup>	9.48
LIDAD	DT	0.60	0.30	0.23	(p=.539)	0.22	0.31	0.50	(p<.001)
TOTAL	M	83.51	82.43	78.91 <sup>(0,1)</sup>	6.00	82.08 <sup>(1,2)</sup>	79.5 <sup>(2)</sup>	74.63	10.57
AGRES.	DT	1.87	0.93	0.70	(p=.003)	0.70	0.99	1.52	(p<.001)
		Suma actividades emocional <b>madre</b>				Suma actividades emocional <b>padre</b>			
		0	1	2	F <sub>2,1189</sub>	0	1	2	F <sub>2,1189</sub>
N válido		351	369	476		722	325	149	
AGRES.	M	24.62 <sup>(1,2)</sup>	21.98	21.15	20.18	23.08 <sup>(1,2)</sup>	21.56	21.10	6.24
FÍSICA	DT	0.43	0.44	0.36	(p<.001)	0.31	0.45	0.64	(p=.002)
AGRES.	M	14.93	13.79	13.73	2.23	13.96	13.88	13.71	0.30
VERBAL	DT	0.20	0.21	0.17	(p=.108)	0.15	0.22	0.30	(p=.744)
IRA	M	21.60 <sup>(2)</sup>	20.90	20.21	6.58	21.07 <sup>(2)</sup>	20.71	19.92	2.64
	DT	0.28	0.30	0.26	(p=.001)	0.20	0.32	0.47	(p=.072)
HOSTI-	M	23.84	23.11	23.06	2.03	23.49	23.25	22.52	1.67
LIDAD	DT	0.31	0.32	0.27	(p=.132)	0.23	0.32	0.48	(p=.188)
TOTAL	M	84.33 <sup>(1,2)</sup>	79.78	78.16	12.76	81.61 <sup>(2)</sup>	79.40	77.26	4.23
AGRES.	DT	0.93	1.03	0.82	(p<.001)	0.69	1.02	1.49	(p=.015)

<sup>(0,2,...)</sup> número de actividades respecto a las que la diferencia de medias es estadísticamente significativa al nivel 0.05

En las actividades de protección con la madre (Tabla 4), se obtuvo que cuando el adolescente escoge a la madre en dos actividades de protección, su ira, su agresividad física y total son menores que si no la selecciona en ninguna. Por su parte, cuando el adolescente no elige a su padre para ninguna actividad de protección (Tabla 4), muestra más agresividad física y total que si lo elige alguna vez. Si lo escoge siempre, descienden también su ira y su hostilidad.

En las actividades de tipo emocional (Tabla 4), los resultados indican que cuando el adolescente realiza alguna actividad emocional con su madre o con su padre, su agresividad física es menor que cuando no realiza ninguna. Si se realizan las dos actividades propuestas con alguno de los dos progenitores, descienden también su ira y agresividad total.

**Tabla 5**

*Media estimada y DT de las Variables de Agresividad (ajustadas por sexo del adolescente) según el nº de actividades de proximidad que el adolescente prefiere realizar con cada progenitor. Valor del Estadístico F (con p-valor)*

	Suma actividades proximidad <b>madre</b>						Suma actividades proximidad <b>padre</b>					
	0	1	2	3	4	F <sub>4,1187</sub>	0	1	2	3	4	F <sub>4,1187</sub>
N válido	154	315	371	224	132		381	371	253	138	53	
AGRES. M	24.94 <sup>(1,2,3,4)</sup>	21.80	22.53	21.56	22.12	4.44**	24.09 <sup>(1,2,3,4)</sup>	21.94	21.19	22.00	20.83	6.04**
FÍSICA DT	0.70	0.44	0.44	0.52	0.71	(p=0.001)	0.45	0.40	0.50	0.71	1.06	(p<0.001)
AGRES. M	13.93	14.00	13.88	13.95	13.66	0.161	14.18	13.84	13.51	14.17	13.43	1.37
VERBAL DT	0.36	0.22	0.19	0.25	0.40	(p=0.958)	0.21	0.19	0.24	0.35	0.48	(p=0.242)
IRA M	21.33 <sup>(4)</sup>	20.26 <sup>(2,3)</sup>	21.35	21.21	19.52 <sup>(2,3)</sup>	3.80**	21.27 <sup>(2)</sup>	21.02 <sup>(2)</sup>	19.98	20.94	20.21	2.36*
IRA DT	0.48	0.30	0.28	0.38	0.55	(p=0.004)	0.29	0.28	0.35	0.50	0.82	(p=0.050)
HOSTI- M	24.12 <sup>(1,4)</sup>	22.57 <sup>(2,3)</sup>	23.78	23.54	22.37 <sup>(2)</sup>	3.28*	23.58	23.48	22.87	23.32	22.13	1.19
LIDAD DT	0.53	0.32	0.30	0.37	0.58	(p=0.011)	0.31	0.31	0.38	0.48	0.78	(p=0.312)
TOTAL M	84.33 <sup>(1,4)</sup>	78.63 <sup>(2)</sup>	81.53	80.27	77.66	3.16*	83.12 <sup>(1,2,4)</sup>	80.28	77.54	80.43	76.72	3.95**
AGRES. DT	1.68	0.95	0.92	1.21	1.88	(p=0.014)	0.98	0.90	1.15	1.59	2.64	(p=0.003)

<sup>(0,2,...)</sup> número de actividades respecto a las que la diferencia de medias es estadísticamente significativa al nivel 0.05.

En las actividades de búsqueda de proximidad (Tabla 5), la presencia de la figura materna (en una o varias actividades) está relacionada con una reducción de la agresividad física. Si el adolescente elige a su madre en una sola actividad, su hostilidad y agresividad total son menores que si no la elige nunca y menores que si la elige varias veces (también para la ira), modificando la tendencia decreciente que se vio en los otros tipos de actividad. Aun así, cuando el adolescente elige a la madre en todas las

actividades de proximidad propuestas, la ira, hostilidad y agresividad total vuelven a descender significativamente. En las actividades de proximidad con el padre, la presencia de la figura paterna (en una o varias actividades) está relacionada con una disminución de la agresividad física y total; y la presencia en dos actividades con un descenso de la ira.

En relación a la suma total de actividades (Tabla 6), si el adolescente no elige a la madre nunca o casi nunca (1-2), su agresividad física y total es mayor que si la elige en al menos cinco actividades. Y si la elige para realizar una o dos actividades, su agresividad verbal es mayor que si la elige en más actividades o no la elige nunca. Por su parte, la presencia paterna, aunque solo sea en una actividad, se relaciona con una disminución de la agresividad física y total. Elegir al padre en muchas actividades (5-6) está asociado con una disminución de la ira y la hostilidad y una nueva reducción significativa de la agresividad total.

**Tabla 6**

*Media estimada y DT de las Variables de Agresividad (ajustadas por sexo del adolescente) según el nº total de actividades que el adolescente prefiere realizar con cada progenitor. Valor del Estadístico F (con p-valor)*

		Suma total actividades <b>madre</b>					F <sub>4,1187</sub>	Suma total actividades <b>padre</b>					F <sub>4,1187</sub>
		0	1-2	3-4	5-6	7-8		0	1-2	3-4	5-6	7-8	
N válido		55	159	360	392	230		266	445	310	130	45	
AGRES.	M	24.65 <sup>(5-8)</sup>	24.99 <sup>(5-8)</sup>	22.64 <sup>(5-6)</sup>	21.36	21.61	6.93**	24.93 <sup>(1-8)</sup>	22.20	21.35	20.72	21.99	8.10**
FÍSICA	DT	1.12	0.67	0.43	0.41	0.52	(p<0.001)	0.55	0.35	0.47	0.71	1.17	(p<0.001)
AGRES.	M	13.06	14.71 <sup>(0,3-8)</sup>	13.94	13.75	13.78	2.42*	14.33	13.86	13.69	13.87	13.41	1.14
VERBAL	DT	0.62	0.31	0.20	0.19	0.26	(p=0.047)	0.26	0.18	0.22	0.35	0.52	(p=0.336)
IRA	M	21.32	21.63	20.99	20.62	20.29	1.69	21.53	21.00	20.58 <sup>(0)</sup>	19.75 <sup>(0-2)</sup>	19.89	2.67*
	DT	0.78	0.43	0.29	0.28	0.39	(p=0.150)	0.35	0.25	0.32	0.51	0.89	(p=0.031)
HOSTI-	M	23.91	23.62	23.38	23.33	22.78	0.68	23.91	23.57	23.21	21.72 <sup>(0-4)</sup>	22.40	3.67**
LIDAD	DT	0.86	0.50	0.31	0.29	0.40	(p=0.609)	0.38	0.28	0.33	0.50	0.86	(p=0.006)
TOTAL	M	82.93	84.96 <sup>(3-8)</sup>	80.95	79.06	78.45	3.83**	84.70 <sup>(1-8)</sup>	80.63	78.83	76.05 <sup>(0-2)</sup>	77.69	5.72**
AGRES.	DT	2.70	1.46	0.94	0.92	1.26	(p=0.004)	1.20	0.82	1.04	1.68	2.74	(p<0.001)

<sup>(0,2,...)</sup> número de actividades respecto a las que la diferencia de medias es estadísticamente significativa al nivel 0.05.

## 4. DISCUSIÓN

### 4.1. Número y tipo de actividades con cada progenitor. Rol de la madre y rol del padre

El primer hallazgo de este trabajo de investigación fue que los padres siguen ejerciendo una función primordial como base de seguridad y una función importante como refugio emocional, perdiendo la hegemonía en algunas actividades de proximidad, en detrimento de otras figuras no parentales; unos resultados que coinciden básicamente con el planteamiento de Lafuente y Cantero (2010, p. 205) sobre la evolución en la adolescencia de estas tres funciones parentales. La actividad "llamar cuando estás fuera de casa", clasificada como actividad de proximidad, presentaba también una importante predilección por las figuras parentales (solo un 8.4% no eligen a ninguno), posiblemente por la connotación de protección que conlleva esta pregunta.

Otro hallazgo destacable del presente estudio es la preferencia que los adolescentes expresan por realizar actividades con la madre, en lugar de con el padre. La madre emerge como una figura con el rol primordial de dar seguridad y protección al adolescente y en menor grado, ejerciendo un rol emocional y de cercanía. El padre desempeña un rol muy secundario a nivel emocional y de protección y algo más relevante en la búsqueda de proximidad, aventajando a la madre en las actividades de ocio.

En línea con los resultados obtenidos, aparecen referencias en la bibliografía que señalan a la madre como figura preponderante de seguridad para el adolescente (Gomez & McLaren, 2007; Kokkinos et al., 2019; Mancinelli et al., 2021) y destacan su rol afectivo (Beckmann, 2021; Rodríguez et al., 2014). En recientes estudios sobre los cambios neurológicos que conlleva la paternidad, se ha probado que la amígdala cerebral se activa de forma automática en las madres tras el embarazo, unas cinco veces más que en los padres, lo que permite a las madres velar activamente por la seguridad del bebé (Klinker, 2022, 0:37:09); una aptitud que, según nuestros resultados, las madres siguen ejercitando en la adolescencia.

En relación a la diferencia de roles paterno y materno, un estudio italiano afirma que el padre puede ser una importante figura de apoyo en la fase de exploración y cooperación del niño, completando el rol materno de seguridad y protección (Piermattei et al., 2017, Brown et al., 2012).

Esta perspectiva no supone que los dos progenitores no puedan desempeñar ambos papeles, como de hecho ocurre a menudo, sino que pueden servir como referentes "especializados"... [...]..la movilización de afectos y la activación de necesidades, sentimientos y comportamientos relacionados con el apego a las figuras paternas requeriría un recorrido específico, que no es necesariamente coherente con el requerido para el desarrollo de un apego a las madres, constituyendo un proceso cualitativamente diferente basado en dinámicas emocionales y relacionales peculiares (Piermattei et al., 2017, p. 2121).

A pesar de las diferencias existentes en la etapa evolutiva infantil y adolescente, esta perspectiva de la especialización de los roles paterno y materno y de la mayor presencia del padre en los juegos (y actividades de ocio), tal vez sea generalizable a la adolescencia, a tenor de los resultados encontrados en el presente estudio.

Respecto a las diferencias en la relación parento-filial según el sexo del adolescente, las hijas mostraron una preferencia por la madre en casi todas las actividades; aunque para expresar cariño, se decantan por el padre en mayor proporción que los chicos. Los hijos, aunque eligen mayoritariamente a la madre en diversas actividades, muestran mayor preferencia por el padre que las chicas en las actividades de protección y de proximidad.

En referencia a este tema, algunas investigaciones indican que los hijos varones tienen una relación más cercana que las hijas, con ambos padres (Jorgensen-Wells et al., 2022) o con su madre (Vieno et al., 2009). Sin embargo, Mancinelli, et al. (2021) sostiene que las hijas presentan una mayor vinculación en busca de seguridad con la madre que los hijos y Kokkinos et al. (2019) afirma que el vínculo es más fuerte entre la diada parento-filial del mismo sexo, unas conclusiones similares a las de este trabajo.

Es llamativa la marcada ausencia del padre en las actividades propuestas en este estudio: aunque más de las tres cuartas partes de los adolescentes (77.9%) viven en familiares nucleares, solo uno de cada cuatro acude al padre cuando tienen un problema personal, solo uno de cada tres lo elige para expresar afecto y tan solo un 15% lo perciben como bastante disponible. Por tanto, a pesar de que el padre está presente como figura de convivencia en la mayoría de las familias del presente estudio, es notoria su falta de disponibilidad emocional y como fuente de protección para el adolescente. El estudio de Vieno et al. (2009), en analogía con este trabajo, señala la menor implicación del padre en la vida de los adolescentes.

Aunque existen investigaciones recientes que hablan de la participación creciente del padre en la educación de los hijos (Malonda et al., 2019), otros estudios muestran las diferentes expectativas que siguen teniendo los adolescentes actuales respecto a ambos progenitores (Dalessandro, 2022; Dernberger & Pepin, 2020), esperando que sus madres sean más cariñosas que sus padres y asumiendo la idea social y culturalmente establecida que “asocia a las mujeres y a la maternidad con la responsabilidad parental, pero considera a los padres como progenitores secundarios” (Dalessandro, 2022, p. 3066). En esta representación grupal probablemente también tenga que ver la apropiación que determinados colectivos hacen de la maternidad, afirmando que el padre es una figura prescindible en la crianza y educación de los hijos; una representación que refuerza los estereotipos tradicionales y que ha sido asumida por muchos hombres, que de facto pasan poco tiempo con sus hijos, delegando en las madres gran parte de los temas relativos a su crianza, como reuniones con el centro escolar, controles médicos, imposición de normas, supervisión de tareas escolares, de amistades, horarios, comidas, ocio, etc. Según el informe realizado por el Instituto de la mujer, la mayoría de las mujeres españolas emplean más tiempo que los varones cuidando de la familia (Instituto de la Mujer, 2013; Malonda et al., 2019).

## 4.2. Rol de la madre, rol del padre y agresividad

En relación al segundo objetivo de este trabajo de investigación, los resultados revelan que elegir al padre para realizar alguna actividad de cualquier tipo (emocional, proximidad o protección), percibir a la madre como base importante de seguridad o tener algún tipo de relación afectiva o de cercanía con ella, está relacionado con una reducción de la agresividad física del adolescente. La ira del adolescente decrece

significativamente cuando se establece con el padre o con la madre una relación importante a nivel afectivo o como base de seguridad. A su vez, la ira y la hostilidad mostraron una relación ambivalente y no lineal con la cercanía materna, oscilando según se elija a la madre para realizar una o varias actividades de proximidad. Sin embargo, ambas variables alcanzan su mínimo cuando el adolescente mantiene una relación muy cercana a ella, posiblemente porque ello vaya acompañado de otro tipo de relación emocional o de seguridad. Algo similar ocurre con la agresividad verbal y las actividades realizadas con la madre. En el caso paterno, la hostilidad del adolescente (envidia, resentimiento, desconfianza y percepción de animadversión y de críticas injustas) decrece cuando se considera al padre como base importante de seguridad.

En definitiva, elegir a la madre para compartir muchas de las actividades propuestas en este estudio, está relacionado con una disminución de la agresividad física, verbal y global del adolescente; elegir al padre para compartir al menos una actividad, está asociado con una reducción de su agresividad física; y elegir al padre en muchas actividades, con un descenso de la ira y hostilidad y con una reducción importante de la agresividad global del adolescente.

Los resultados respecto a la agresividad física, presentan cierto paralelismo con algunos estudios sobre violencia, que afirman que un vínculo de seguridad establecido con la madre está asociado a una disminución del comportamiento agresivo del adolescente (Ručević & Duvnjak, 2010; Vagos & Carvalhais, 2020) y con las investigaciones que relacionan la ausencia de calidez y disponibilidad emocional parental con mayores niveles de agresión (Özdoğan & Önder, 2018) y de violencia filio-parental (Calvete et al., 2015).

Varios estudios destacan, en línea con el presente estudio, la diferencia de roles de ambos progenitores y la importancia de una figura paterna (cercana, afectiva o que aporte seguridad) en la reducción de la agresividad y la violencia del adolescente. Según Roettger et al. (2016), el riesgo de delincuencia para un determinado genotipo, se amortigua en el caso de varones con una relación de cercanía a su padre biológico o social, pero no a su madre biológica. En el estudio longitudinal sobre el comportamiento prosocial y agresivo del adolescente, Malonda et al. (2019) afirma que “la influencia de la calidez de la madre tuvo un efecto directo en el comportamiento inmediato, mientras que la percepción de la calidez del padre tuvo un efecto en los años posteriores” (p.9). Para Gallarin & Alonso-Arbiol (2012), el vínculo de seguridad establecido en la adolescencia con el padre mediaba las prácticas parentales paternas y la agresividad del adolescente. Asimismo, un estudio que analiza los efectos neurológicos de la paternidad a largo plazo (Klinker, 2022, 0:45:32) señala que los niños que habían tenido una buena relación con el padre, gestionaban mejor los conflictos en la adolescencia.

En referencia a las componentes emocional y cognitiva de la agresividad, las escasas investigaciones que analizan estas dimensiones, coinciden en varios aspectos con los resultados del presente estudio. Aymerich et al. (2018) encontró asociación entre baja participación del padre y hostilidad del adolescente. Según otros estudios, los adolescentes con un vínculo seguro con las figuras parentales muestran más empatía y comprensión emocional (Savage, 2014) y regulan mejor su ira y su hostilidad (Maalouf et al., 2022; Raby & Roisman, 2018).

Combinando los resultados encontrados en la primera y segunda parte del presente estudio, se puede afirmar que las figuras parentales siguen desempeñando dos importantes funciones para el adolescente, primeramente como base de seguridad y en segundo lugar, como refugio emocional, perdiendo la hegemonía en las actividades de búsqueda de proximidad. La madre está muy presente (sobre todo a nivel de protección y emocional), pero destaca la pronunciada ausencia del padre en las actividades propuestas; una ausencia del padre que caracteriza a la sociedad postmoderna (Furstenberg, 2014; Palacios & Rodrigo, 1998). Sin embargo, es precisamente la presencia del padre, aunque sea en una actividad, la que está relacionada con un descenso de la agresividad física del adolescente. Además, la presencia de la madre o del padre en muchas actividades, está asociada, respectivamente, con una reducción de la componente instrumental (agresividad física y verbal) o de las componentes emocional y cognitiva de la agresividad del adolescente, lo que hace pensar que ambas figuras parentales ejercen una influencia diferenciada, pero muy significativa, en el comportamiento del adolescente.

En definitiva, los resultados del presente estudio sintonizan con el postulado de Borisenko (2007), que subraya que la ausencia de la figura paterna es perjudicial para el desarrollo de la personalidad del hijo (Lafuente & Cantero, 2010, p. 314) y con las conclusiones obtenidas en otros estudios con adolescentes españoles, donde se destaca la necesidad de apoyo, afecto y participación, tanto del padre como de la madre, a la hora de facilitar la socialización y prevenir el comportamiento agresivo de los adolescentes (Malonda et al., 2019, p. 9).

## 5. CONCLUSIONES

Las conclusiones más relevantes que se pueden obtener tras la realización del presente estudio son:

- ✓ La conveniencia de realzar y revalorizar la figura paterna y la necesidad de una mayor implicación paterna en la vida del adolescente, ya que cuando el padre está presente en el núcleo de convivencia, es protector que adopte un rol activo como fuente de protección y como apoyo emocional para sus hijas/os adolescentes.
- ✓ Es importante recuperar a la madre y al padre en sus funciones de progenitores competentes y educar acerca de la relevancia que ambas figuras parentales siguen ejerciendo en el adolescente. Apoyar a madres y padres, tanto económica como legislativamente, para que puedan dedicar tiempo a la familia y facilitar espacios de encuentro familiares (en la escuela, en el hogar, en centros cívicos, etc.), con juegos de mesa, dinámicas, excursiones y otras actividades que ayuden a potenciar los lazos emocionales y la cercanía parento-filial.

### 5.1. Limitaciones del estudio y perspectivas de futuro

Las aportaciones más relevantes del presente estudio son la extensa y variada muestra recogida y el hecho de haber estudiado algunas funciones parentales, distinguiendo la influencia paterna y materna. La principal limitación es que los resultados se basan



exclusivamente en valoraciones de los adolescentes, sin contar con la impresión de los padres u otros miembros de la familia. Por otra parte, al ser un estudio de tipo transversal, impide deducir una causalidad explícita en la relación encontrada entre las variables analizadas.

Dado que las funciones estudiadas forman parte de un concepto más amplio y complejo, el apego, futuras investigaciones podrían analizar la relación entre los diferentes patrones de apego y la agresividad del adolescente.

## Bibliografía

- Ainsworth, M. D. S. (2021). Attachments and other affectional bonds across the life cycle. En Parkes, C. M., Stevenson-Hinde, J., & Marris, P. (Eds.), *Attachment Across the Life Cycle* (pp. 41-59). Routledge.
- Arias-Rivera, S., & García, V. H. (2020). Theoretical framework and explanatory factors for child-to-parent violence. A scoping review. *Anales de Psicología*, 36(2), 220-231. <https://doi.org/10.6018/analesps.338881>
- Aroca-Montolío, C., Lorenzo-Moledo, M., & Miró-Pérez, C. (2014). La violencia filio-parental: un análisis de sus claves. *Anales de Psicología*, 30(1), 157-170. <https://doi.org/10.6018/analesps.30.1.149521>
- Aymerich, M. del M., Musitu, G., & Palmero, F. (2018). Family socialisation styles and hostility in the adolescent population. *Sustainability*, 10(9), 1-12. <https://doi.org/10.3390/su10092962>
- Babore, A., Carlucci, L., Cataldi, F., Phares, V., & Trumello, C. (2017). Aggressive behaviour in adolescence: Links with self-esteem and parental emotional availability. *Social Development*, 26(4), 740-752. <https://doi.org/10.1111/sode.12236>
- Beckmann, L. (2021). Does parental warmth buffer the relationship between parent-to-child physical and verbal aggression and adolescent behavioural and emotional adjustment? *Journal of Family Studies*, 27(3), 366-387. <https://doi.org/10.1080/13229400.2019.1616602>
- Benton, J., Coatsworth, D., & Biringen, Z. (2019). Examining the Association Between Emotional Availability and Mindful Parenting. *Journal of Child and Family Studies*, 1650-1663. <https://doi.org/10.1007/s10826-019-01384-x>
- Bhugra, D., & Fiorillo, A. (2012). Families, functioning and therapies. *International Review of Psychiatry*, 24(2), 79-80. <https://doi.org/10.3109/09540261.2012.657915>
- Borisenko, J. (2007). Fatherhood as a personality development factor in men. *The Spanish Journal of Psychology*, 10(1), 82-90. <https://doi.org/10.1017/S1138741600006338>

- Brown, G. L., Mangelsdorf, S. C., & Neff, C. (2012). Father involvement, paternal sensitivity, and father-child attachment security in the first 3 years. *Journal of Family Psychology, 26*(3), 421–430. <https://doi.org/10.1037/a0027836>
- Buss, A. H., & Perry, M. (1992). The Aggression Questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology, 63*(3), 452-459. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.63.3.452>
- Calvete, E., Orue, I., Gamez-Guadix, M., & Bushman, B. J. (2015). Predictors of child-to-parent aggression: A 3-year longitudinal study. *Developmental Psychology, 51*(5). <https://doi.org/10.1037/a0039092>
- Choi, H. J., Cooke, J. E., Madigan, S., & Temple, J. R. (2022). The Impact of Parent-Child Closeness and Romantic Attachment on Dating Violence Perpetration in Adolescence. *Journal of Interpersonal Violence, 37*(23-24). <https://doi.org/10.1177/08862605211072160>
- Contreras, L., & Cano, C. (2014). Family Profile of Young Offenders Who Abuse Their Parents: A Comparison With General Offenders and Non-Offenders. *Journal of Family Violence, 29*(8), 901-910. <https://doi.org/10.1007/s10896-014-9637-y>
- Dalessandro, C. (2022). «She Took Care of Us and She Went Through a Lot»: Emotional Availability, Emotional Support, and Millennials' Gendered Understandings of Parenting. *Journal of Family Issues, 43*(11), 3057-3077. <https://doi.org/10.1177/0192513X211041984>
- Dernberger, B. N., & Pepin, J. R. (2020). Gender Flexibility, but not Equality: Young Adults- Division of Labor Preferences. *Sociological Science, 7*, 36-56. <https://doi.org/10.15195/v7.a2>
- Furstenberg, F. F. (2014). Fifty Years of Family Change: from consensus to complexity. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science, 654*(1), 12-30. <https://doi.org/10.1177/0002716214524521>
- Gallarin, M., & Alonso-Arbiol, I. (2012). Parenting practices, parental attachment and aggressiveness in adolescence: A predictive model. *Journal of Adolescence, 35*(6), 1601-1610. <https://doi.org/10.1016/J.ADOLESCENCE.2012.07.002>
- Gallarin, M., Torres-Gomez, B., Alonso-Arbiol, I., & García, F. (2021). Aggressiveness in Adopted and Non-Adopted Teens: The Role of Parenting, Attachment Security, and Gender. *International Journal of Environmental Research and Public Health, 18*. <https://doi.org/10.3390/ijerph>
- Gomez, R., & McLaren, S. (2007). The inter-relations of mother and father attachment, self-esteem and aggression during late adolescence. *Aggressive Behavior, 33*(2), 160-169. <https://doi.org/10.1002/ab.20181>

- Instituto de la Mujer. (2013). *Mujeres en Cifras. Boletín Estadístico 2013*. <https://cpage.mpr.gob.es/producto/mujeres-en-cifras-boletin-estadistico/>
- Jorgensen-Wells, M. A., James, S. L., Rogers, A. A., & Padilla-Walker, L. M. (2022). Best friends forever and family ties: continuity and change in closeness with parents and friends among Australian adolescents. *Journal of Family Studies*. <https://doi.org/https://doi.org/10.1080/13229400.2022.2122534>
- Kawabata, Y., Alink, L. R. A., Tseng, W. L., van Ijzendoorn, M. H., & Crick, N. R. (2011). Maternal and paternal parenting styles associated with relational aggression in children and adolescents: A conceptual analysis and meta-analytic review. *Developmental Review*, 31(4), 240-278. <https://doi.org/10.1016/j.dr.2011.08.001>
- Klinker, L. (Dirección). (2022). *Paternidad* [Video]. RTVE. <https://www.rtve.es/play/videos/documentos-tv/paternidad/6834294/>
- Kokkinos, C. M., Algiovanoglou, I., & Voulgaridou, I. (2019). Emotion Regulation and Relational Aggression in Adolescents: Parental Attachment as Moderator. *Journal of Child and Family Studies*, 28(11), 3146-3160. <https://doi.org/10.1007/s10826-019-01491-9>
- Lafuente, M. J., & Cantero, M. J. (2010). *Vinculaciones afectivas. Apego, amistad, amor*. Pirámide.
- Lakhdir, M. P. A., Rozi, S., Peerwani, G., & Nathwan, A. A. (2020). Effect of parent-child relationship on physical aggression among adolescents: Global school-based student health survey. *Health Psychology Open*, 7(2). <https://doi.org/10.1177/2055102920954715>
- Maalouf, E., Salameh, P., Haddad, C., Sacre, H., Hallit, S., & Obeid, S. (2022). Attachment styles and their association with aggression, hostility, and anger in Lebanese adolescents: a national study. *BMC Psychology*, 10(104). <https://doi.org/10.1186/S40359-022-00813-9>
- Malonda, E., Llorca, A., Mesurado, B., Samper, P., & Mestre, M. V. (2019). Parents or Peers? Predictors of Prosocial Behavior and Aggression: A Longitudinal Study. *Frontiers in Psychology*, 10. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.02379>
- Mancinelli, E., Li, J. Bin, Lis, A., & Salcuni, S. (2021). Adolescents' attachment to parents and reactive-proactive aggression: The mediating role of alexithymia. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(24). <https://doi.org/10.3390/ijerph182413363>
- Montero-Montero, D., Lopez-Martinez, P., Martinez-Ferrer, B., & Moreno-Ruiz, D. (2020). Parenting Dimensions and Adolescent Peer Aggression: A Gendered Analysis. *Sustainability*, 12(16). <https://doi.org/10.3390/su12166522>
- Moulds, L. G., Day, A., Mildred, H., Miller, P., & Casey, S. (2016). Adolescent Violence Towards Parents - The Known and Unknowns. *Australian and New*

- Zealand Journal of Family Therapy*, 37(4), 547-557.  
<https://doi.org/10.1002/anzf.1189>
- Muarifah, A., Mashar, R., Hashim, I. H. M., Hidayah, N., & Oktaviani, F. (2022). Aggression in Adolescents: The Role of Mother-Child Attachment and Self-Esteem. *Behavioral Sciences*, 12(5). <https://doi.org/10.3390/BS12050147>
  - Organización Mundial de la Salud. (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud: resumen*. <https://apps.who.int/iris/handle/10665/43431>
  - Özdoğan, A. Ç., & Önder, F. C. (2018). The relation between parents' emotional availability and reactive-proactive aggression in adolescents: The intermediary role of difficulties in emotion regulation. *Eğitim ve Bilim*, 43(194), 207-223. <https://doi.org/10.15390/EB.2018.7576>
  - Padilla-Walker, L. M., Nielson, M. G., & Day, R. D. (2016). The Role of Parental Warmth and Hostility on Adolescents' Prosocial Behavior Toward Multiple Targets. *Journal of Family Psychology*, 30(3), 331-340. <https://doi.org/10.1037/fam0000157>
  - Piermattei, C., Pace, C. S., Tambelli, R., D'Onofrio, E., & Di Folco, S. (2017). Late Adoptions: Attachment Security and Emotional Availability in Mother-Child and Father-Child Dyads. *Journal of Child and Family Studies*, 26(8), 2114-2125. <https://doi.org/10.1007/s10826-017-0732-6>
  - Raby, K. L., & Roisman, G. I. (2018). Parenting, Parent-Child Relationships, and the Development of Aggression during Childhood and Adolescence. En T. Malti & K. H. Rubin (Eds.), *Handbook of child and adolescent aggression* (167-185). The Guilford Press.
  - Rodrigo, M. J., & Palacios, J. (1998). *Familia y desarrollo humano*. Alianza Editorial, S.A.
  - Rodríguez, S. A., Perez-Brena, N. J., Updegraff, K. A., & Umaña-Taylor, A. J. (2014). Emotional Closeness in Mexican-Origin Adolescents' Relationships with Mothers, Fathers, and Same-Sex Friends. *Journal of Youth and Adolescence*, 43(12), 1953-1968. <https://doi.org/10.1007/S10964-013-0004-8>
  - Roettger, M. E., Boardman, J. D., Mullan, K., & Guo, G. (2016). The association between the MAOA 2R genotype and delinquency over time among men. *Criminal justice and behavior*, 43(8), 1076-1094. <https://doi.org/10.1177/0093854816629184>
  - Ručević, S., & Duvnjak, I. (2010). Relationship between reactive and proactive aggression, parental and peer attachments, and adolescent self-esteem. *Psihologijske Teme*, 19(1), 103-121.
  - Rudy, D., Han, S., & Yu, M. (2022). South Korean adolescents' delinquency, disclosure, parental knowledge, parent-child closeness, and delinquent peer associations. *Journal of Research on Adolescence*. <https://doi.org/10.1111/JORA.12822>

- Santisteban, C., Alvarado, J. M., & Recio, P. (2007). Evaluation of a Spanish version of the Buss and Perry aggression questionnaire: Some personal and situational factors related to the aggression scores of young subjects. *Personality and Individual Differences*, 42(8), 1453-1465. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2006.10.019>
- Santona, A., De Cesare, P., Tognasso, G., De Franceschi, M., & Sciandra, A. (2019). The mediating role of romantic attachment in the relationship between attachment to parents and aggression. *Frontiers in psychology*, 10. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.01824>
- Savage, J. (2014). The association between attachment, parental bonds and physically aggressive and violent behavior: A comprehensive review. *Aggression and Violent Behavior*, 19(2), 164-178. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2014.02.004>
- Torres-Gomez, B., Alonso-Arbiol, I., & Gallarin, M. (2020). Attachment to Parents and Aggressiveness in Adopted Adolescents: A Multi-Sample Comparison Study. *Journal of Research on Adolescence*, 30(S1), 46-54. <https://doi.org/10.1111/jora.12463>
- Tur-Porcar, A., Mestre, V., Samper, P., & Malonda, E. (2012). Crianza y agresividad de los menores: ¿es diferente la influencia del padre y de la madre? *Psicothema*, 24(2), 284-288.
- Vagos, P., & Carvalhais, L. (2020). The Impact of Adolescents' Attachment to Peers and Parents on Aggressive and Prosocial Behavior: A Short-Term Longitudinal Study. *Frontiers in Psychology*, 11. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.592144>
- Vieno, A., Nation, M., Pastore, M., & Santinello, M. (2009). Parenting and Antisocial Behavior: A Model of the Relationship Between Adolescent Self-Disclosure, Parental Closeness, Parental Control, and Adolescent Antisocial Behavior. *Developmental Psychology*, 45(6), 1509-1519. <https://doi.org/10.1037/A0016929>
- Williams, M., Tuffin, K., & Niland, P. (2017). "It's like he just goes off, BOOM!": mothers and grandmothers make sense of child-to-parent violence. *Child and Family Social Work*, 22(2), 597-606. <https://doi.org/10.1111/cfs.12273>